

Como la noche
viva y dulce
de angeles . . .

ESPEJO
SIN MUERTE

DE
ESTHER DE CACERES



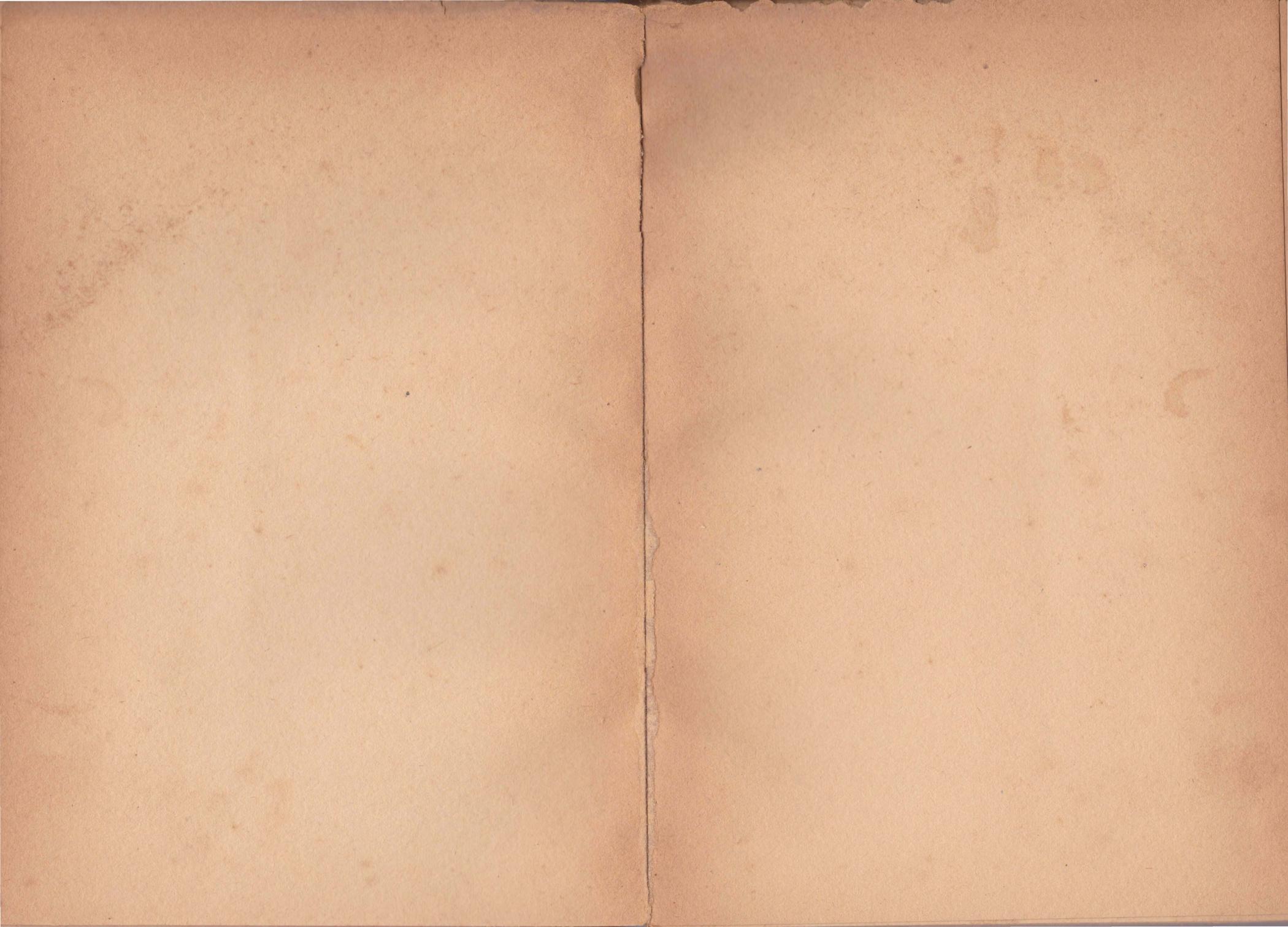
REUNIONES DE ESTUDIO

MONTEVIDEO 1941

UR
861
CA
esp e

Imp. L.L.G.U.





ESPEJO SIN MUERTE

- NT. URUGUAYA
- tocia u
- libro xx

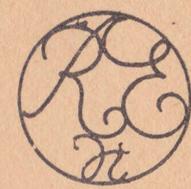
URU
861.6
CAC
esp
ej.2

ESPEJO SIN MUERTE

DE
ESTHER DE CACERES

Donacion de Claps

URU 861.6 CAC esp ej.2
FHCE/178849



REUNIONES DE ESTUDIO

MONTEVIDEO 1941

178849 -

*40093
20536*

**EL ARBOL
QUE ARDE**

RIO SIN TIEMPO

Está corriendo por mi sangre
dentro de mí
este gran desierto!

Silencio y canto de El
dentro de mí;
secreto de mi sangre y mi desierto

Tu cara sola asoma
Vaso volcado en este río sin tiempo
¡Cara escondida en sangre y en desierto
revelada en mi sangre y mi desierto!

SE CANTA TU COLOR

Tu color es callado como la llama,
como mi mano sobre el otoño,
como mi alma.

Las hojas de oro triste son su espejo
y mi más escondido silencio
su alma.

Tu color va quemando lentamente
todo en mí;
—Y grandes bosques del otoño arden!

LAS MANOS VIVAS

Cruzas la noche
Escondido
En mi mano cerrada.

Cruzas el día
Canto y llanto
En dedos de mi mano derramada.

Vivo en mis manos vivas
En vida de secreto o en vida desplegada!

CANTO DESIERTO

Soy yo quien levanta este puente vivo y firme
entre tu alma y mi alma.
Soy yo la que levanta este aire de los sueños
con mi canto.

Soy yo quien puede contemplar nuestras imáge-
[nes,
tomarlas amorosamente en manos puras,
darlas al gran desierto
—oh vaso y embriaguez, en vuelco súbito!—
Soy yo, sí, la que puedo crear este sueño y este
[canto
y el fuego solitario...

Soy yo, sí, pero a veces nos contemplo en la le-
[jana imagen
a través de las lágrimas,
¡y ya está sola mi cara cubierta por dos manos
[vacías,
y ya está sola mi alma!

... *UNA SOLA NUBE DE SEDA*

Este río profundo de las voces
pasaba sobre mí, quedándose en mis brazos
callándose en mi canto.
Yo veía sobre espigas del día y de la noche
las caras de las criaturas
su dolor y su goce,
y su soledad ardiente
atravesándome;
el llanto de las criaturas
y la fatiga, corriendo y reposando
sobre mí, como las nubes lentas
que se apoyan sobre los campos...

Después te veía a tí,
tu dolor y tu goce
atravesándome.
¡Y mi alma iba de imagen en imagen
sufriendo y gozando...

Y mis manos quedaban soñando
sobre sus párpados o tus párpados...
Y toda yo me volvía de seda
para cobijarlas o cobijarte!

Pero ahora te has quedado solo
como un río de silencio y de desiertos
atravesándome.

Viven en tí todos los ríos;
las caras de todas las criaturas
sufren y gozan en tu cara,
cantan su soledad en tu sangre;

Y ahora estás tú solo entre mis brazos
y yo soy una sola nube de seda
para guardarte!

*CANTO DE
TU CARA Y MI CARA*

Cerca de Tí yo soy tu llama!
Me busco en Tí, nos busco en este espejo.
¡Cara de tu pasión sobre el espejo
tormenta de tu cara y de mi cara!

Lejos de Tí, te busco en la tormenta...
Ya vienes entre nubes... ya están vivas
tu pasión y tu cara! Ya te miro
lejos de los espejos — ¡cara a cara!...

Ahora soy este amor de tu raíz... tu cara,
y duermo en tí como una lluvia larga.
...Ya te vas entre nubes... Despierta y encon-
[trada
camino entre tus llamas y mis llamas...

¡Cara de tu Pasión canta en mi cara!

PASEO 1

PASEO 2

PASEO 3

PASEO 4

PASEO 5

EL AIRE FINO

Cercos de hierro
nos están separando en noches duras
sobre caminos secos, recorridos
de hostiles huellas, y misterio alerta.

Tempestades y fuego
nos están separando, cuando creemos
que va a abrirse entre tu alma y mi alma,
la flor de cada día, la de seda despierta

Ya entramos, separados, en el fuego...
Ya apretamos la lágrima y la espina
entre dedos y dientes, entre filos
que no nos conocíamos.

Pero sobre nosotros
se extiende el mismo cielo,
el aire fino:
...aquel color del sueño en que te encuentro
y una firme alegría que camina!

EL ESPEJO SIN MUERTE

¿**E**n qué espejo de Dios lejano y deslumbrante
se me reflejan nuestras caras vivas
juntas, al fin, a través de vencida
soledad, y en qué espejo sin muerte
nos veo en las distancias, firmes y temblorosas,
en soledad de cielo,

en un aire como el de este paseo
por la tierra en Otoño,

y lejos de la música que me envuelve a tu lado
—que nos une y separa—;

y lejos del silencio que me envuelve a tu lado
—que nos une y separa—;

y lejos de estos ríos de criaturas tristes
que nos llenan de lágrimas?...

.....

En espejo de Dios lejano y deslumbrado
ya puedo contemplarnos;
juntas, como si fueran el alma del paseo,
juntas, maravilladas,
en espejo sin muerte
las imágenes vivas de tu cara y mi cara!

EL TIEMPO LIBERTADO

Está la tarde envolviéndonos
y tú no lo sabes.

...Llega el aire y me toca la cara.

Te siento en él; le digo el canto entrañable.

El pasa y se lo lleva a las barcas,

y vuelve y corre por los gozosos mástiles

y vuelve aún y se queda en tu cara!

...Y tú no lo sabes.

Todo es claro y cantado:

la profunda alegría del mar

y de todo lo que se acerca al mar canta!

¡Y el aire teje nuestras imágenes y las imágenes
[de las cosas

sobre un tiempo ya libertado!

...Pero tú no lo sabes.

Tú y el paseo tienen un solo corazón cerrado,
inocente y sin voz;

Son como el pájaro que no sabe.

Tú y el paseo están hechos por mí
son eternos por mí
en esta tarde.

Y el aire canta sobre tu mejilla,
sobre mi cara
sobre las barcas

...pero tú no lo sabes!

Yo escribo este canto en el agua,
y este canto y este paseo y tu figura
se reflejan juntos

en el puerto y el agua;

y dialogan a la luz de la tarde
como el tiempo y el aire .

LAS ISLAS

El Tiempo está durmiendo...
 ¿Dónde ha quedado el Tiempo
 mientras voy a tu lado
 en silencio?

Pasamos juntos entre los árboles,
 Andamos juntos bajo las nubes,
 Nos acercamos a las orillas.

No estoy aquí, junto a tus hombros,
 No estoy aquí junto a tu risa;
 No estoy aquí, junto a tu mano
 —mi espejo fiel, mi cara viva...

En un sueño sin paisajes,
 en un recuerdo sin orillas.
 vaga mi cara, vaga mi sombra,
 sigue la marcha de nuestro día...
 ... Goza el paseo, goza tu isla
 desde su isla— mi cara viva!

*UNA IMAGEN
 BAJO LAS NUBES*

A través de estos nocturnos riesgos,
 a través de estos veloces y lentos riesgos,
 te llevo!

Y aunque todos los puentes se borraron,
 sin puentes vamos!

Arriba las nubes cantan.

Aquí nos sostenemos

Tú y yo —el pecho contra el pecho—
 el silencio contra el silencio,
 apretados al riesgo!

...Las nubes van cantando:

"Vamos libres, veloces sobre el riesgo.

—Filos del día y filos de la noche
 han muerto...

La cara de la noche y la cara del día
 están lejos...

Vamos libres, veloces, con el viento".

Acá les respondemos con el paso suave
o el salto violento
...Las violetas se esconden en mi niebla
los caminos van mudos en mi niebla...

Sólo
las nubes
cantan entre nubes
sobre el mundo de riesgos.

Todo aquí es tembloroso:
este silencio y canto,
este secreto vivo,
esta marcha en la niebla
sobre la tierra cerrada y nocturna.

Sólo las nubes
desnudas, sin riesgo
van cantando...

Ya caminan sobre nuestra marcha,
abiertas
eternas!

DOS SONATAS

1

SONATA DEL PASEO

I

Arboles en la noche callaban...
Angeles en la noche callaban...
Tu mano en mi mano callaba...

Silenciosos pasos con miedo
por no despertar al camino
amorosamente callaban...

...Angeles de cada árbol
y un descanso de criaturas entregadas
acariciando el dulce olvido tibio...

¡Tu mano en mi mano callaba!...

II

Mi risa te busca, caricia nueva,
desenvuelta cinta temblando en la noche.
¡Sobre tu frente y en tus manos
mi risa — ¡pájaro de la noche!
Nos ata y se va y nos lleva lejos
a un país al que nunca volveremos.
¡Desenvuelta cinta en la noche!

III

Lejos el mar, olvidado en rincones
de fuego y de dolor, y de la dicha ardiente...
Este paseo es de sonrisa y de violetas
finas, tranquilas como un jardín del sueño...

Lejos el mar —oculto el mar—
—¡Mi amado mar!—

Sólo esta frente
limpia en la noche —sienes sosegadas—
y el sueño que ya viene —mano y seda.

IV

Ninguna orilla aquí pero se siente
que este es borde del día o de la noche
—borde suave—

Nuestros pies tiemblan deliciosamente,
La vida tiembla deliciosamente...

La Muerte espera —puente oscurecido—
y mi risa sostiene, entre la hierba,
nuestras dos voces, nuestra blanda orilla.

V

Coros de la noche nos cercan...
Coros de la noche nos mueven...
Coros de la noche nos buscan...

Ya estamos dentro del mundo de voces...
Ya tu mano canta dentro de mi mano...
Ya florece el misterio gozoso...

VI

Ahora los árboles negros en la noche velan
y nosotros velamos a su lado.

Bajan las ramas;
encierran el secreto del día.

Callan las ramas...

—¡El día es una isla lejana!...—

Aquí por este borde de terciopelos finos
el aire del paseo canta.

Aquí por este borde misterioso y tan blando
vigilia de ternura nos hace sosegados
como la noche viva y dulce de ángeles.

VII

Arboles en la noche callaban...

Angeles en la noche callaban...

¡Tu mano en mi mano callaba!

SONATA SIN MAR

I

Como el cielo y la montaña
tan unidos,
dulcemente separados.
Tú y yo unidos
dulcemente separados.

Un aire que es otro aire
—quieta nieve, quieto el aire—
Lejos, en bosques del mundo
aquel viento que cantaba...
—Lejos, en ríos del mundo
el espejo que separa...

Secreto de cerca y lejos
monte y cielo
tan unidos,
dulcemente separados;
Tú y yo unidos
dulcemente separados!

II

Es limpio el aire alrededor del monte
y sobre el monte;
tiemblan las alas en esta luz viva;
tiemblan los cantos alejados;
¡Y no sé dónde estás, niebla de mi alma!

III

El viento aquí no canta;
corre por un desierto de colores,
corre buscando ramas
que sufran mientras pasa!
No encuentra hojas que tiemblen
ni la cara del agua!

Es un viento sin casa
para cantar!

El alma del silencio
corre con él en vértigos secretos;
Y en la noche,
el sueño siente cómo lo atraviesa
y cómo dentro de él,
crucificado en su árbol solitario,
canta otra vez,
hundiéndose en el sueño
como en la muerte
el viento!

IV

Lejos, en bosques del mundo
 aquel viento que cantaba.
 Lejos, en ríos del mundo
 el espejo que separa..
 Secreto de cerca y lejos
 tú y yo unidos,
 dulcemente separados...

V

Junto a la nieve y lejos de la niebla
 he perdido tu cara.

Tu cara vive bajo cielos grises
 cerca del mar!
 En el aire de seda de los puertos
 y en la cantada soledad...

Aquí no hay seda
 sino vivos metales que arden...
 Aquí no hay lágrimas!

Y un desierto me borra tu cara.

VI

Ahora que estás tan lejos,
 Ya sé quién eres — árbol!

Para qué estás entre el cielo y la tierra
 para qué hundido por raíces en tierra
 y por qué te amo!

VII

¿Por qué rutas del sueño
 tengo que hacerme paso
 para encontrarte, Mar,
 mi Amor,
 violento, dulce en secreto o en canto?

Envuelto en niebla o vivo en luz,
 mar de la playa, mar del puerto,
 y amor del mar desplegado en silencios
 y desplegado en cantos?

Perdido ya, perdido
 en la lejana vida
 de los lejanos cantos?

VIII

Mar ya sin canto, sin dolor, sin bruma
 perdido entre desiertos, mar sin pájaros!
 Para buscarte, sumergido canto
 y sumergida sed, voy por mi alma
 tanteando en mí, bajo pesados párpados!...
 Ciega del mar y ciega de mi canto!

IX

Lejos en bosques del mundo
aquel viento que cantaba!
Lejos en ríos del mundo
el espejo que separa;
secreto de cerca y lejos;
mar y cielo
monte y cielo
tan unidos:
tú y yo unidos,
dulcemente separados!

**SOLA
ENTRE ARBOLES**

SOLA ENTRE ARBOLES

Hoy me acerco a los árboles
—sola entre árboles—
...lejanos tus marfiles y mis lágrimas.
Sola entre árboles...

Un silencio de hojas resplandecientes
esperando...
un silencio de troncos vivos
esperando...

Un silencio en mi alma,
sola entre árboles,
viva de árboles,
gozosa entre los árboles
y olvidada de marfil y de lágrimas
por árboles!

*BALADA DE LAS
HOJAS DEL OTOÑO*

Entre las hojas de otoño
no se me pierde tu cara!
Me invaden todo camino,
me dan color a las lágrimas.
Me invaden el mar; me cantan
un recuerdo sin palabras...

Todo el mar me lo han cubierto;
todo el sueño me han cubierto...
Pero el color de tu cara
vive vida solitaria...
¡Ya todo es hojas de otoño
alrededor de mi alma!

CANTO DE LA TARDE

Puertas se cierran alrededor de la tarde;
anochece en Tí, mi alma!

Bosque y jardín sin llamas
y reposo cantado.

Tus grandes lagos tristes,
mis grandes lagos tristes
y yo sola, velándolos...!

Se han cerrado
las altas puertas finas
de la tarde;
Y tú has quedado fuera
de la noche cantada!

MI MANO SOBRE EL OTOÑO

Sobre el otoño dejo mi mano,

—dedos y palma—

sobre frente que hoy arde!

Voy hacia el cielo del amor solitario:

Nubes en él...

Silencio en él...

La luna quieta en él...

Mi corazón golpeando,

golpeando amor y canto en esta puerta

que hoy arde.

Sola mi mano

—dedos y palma sobre el otoño—

me llama.

Y vuelvo y ya estoy dentro de ella

sobre el otoño, de abandono y árboles,

sobre esta lágrima

sobre el canto que arde!

*MAS ALLA DE
ESTOS ARBOLES*

Más allá de estos árboles,
Por encima de un mar de voces quietas
 o de voz agitada;
por encima del silencio quieto
 o el silencio agitado;

Tendida a tí — en firmes llamas;
Tendida a tí — en río de lágrimas;
Tendida a tí — en risa de eco desplegado;
sorda y ciega!

Descansa sobre mí
—gran flor desconocida—
tu cara!

**LAS NUBES
ALTAS**

YO Y ESTOS CANTOS

Estás aquí, Hambre Viva,

llegada a mí desde las nubes altas!

Te siento en cada uno de mis huesos,

y en el sollozo y canto de la sangre.

...Ya te vas, vagabunda,

por mi cuerpo y mi alma.

Crece la hierba fina y no la veo;

llaman sus terciopelos ya dormidos;

...yo los olvido — sostenida en fuego!

Escucho en cada pulso, en cada hueso,

tus mil bocas que corren su secreto

por mi sombra y mi oído.

Tú, Hambre Viva,
guardada para mí,
vagabunda por mí,
quedas callada...

Y, al fin, de pie, conmigo,
sostenida en la tierra,
libertada en el fuego y en el aire,
vuelves a mí, desde las nubes altas!

NOCTURNO DEL MAR

Tú eres mi mar, mi sola lámpara,
mi lámpara cerrada en dulce niebla,
en alta luz desnuda, — en cielos altos
alta luna cerrada y cielo negro.

Tú eres mi mar, mi lámpara suave.
Me esperas mientras danzo entre terribles
calles de niebla y mástiles secretos.
Me esperas mientras voy tanteando oscuras
palabras, y vacíos silencios.
Me esperas siempre, eterna voz y eterno
silencio lleno, luna sosegada!

Ya llego hasta tu canto y tu secreto.
Ya estoy curvada y quieta en tus orillas.
¡Tómame, Mar, y dame este silencio!

EL VIENTO EN MI SANGRE

El viento duro en mi sangre
va mordiendo tus imágenes.
Busca muertes en mi sangre;
muerte tuya, muerte mía,
muerte de tu ángel y mi ángel...

Ya ha corrido locas marchas;
ya ha lastimado el paisaje...
Ya ha desplegado en el aire
la muerte de todo árbol...

El viento duro en mi sangre
va mordiendo tus imágenes.

CANTO DE LA CONTEMPLACION

Esta sombra que viene a mi sueño
se detiene ahora en mí,
viaja dentro de mí,
canta con misteriosas resonancias
y me revela el destino de esta imagen.

Ya no espero los días como barcos.
Estoy quieta, segura sobre el paisaje.
Toco esta tierra amiga de mi paso,
muero esta fruta que la luz ha envuelto
y te miro
desde mi alma.

Un silencio me envuelve;
un silencio te envuelve.
Tú no lo sabes
pero es él quien requema finamente tu cara;
es por él que sientes más la vida y la muerte
y los cantos.
Y te miro
desde mi alma.

EL ESPEJO CALLADO

Don de silencio, cruzándonos!
—una sombra fragante nos guarda...

Arboles de la música nos cobijaron...
Vientos de la tormenta hablaron...
Vida y muerte nos han atravesado
en la noche y el día. Ahora la Pasión calla,

Porque hay un río vivo que está quieto y que
[corre,
que refleja los árboles y nos copia las caras,
y en quietud de este espejo nos vemos
en espejo callado...

Arbol de vida y muerte nos protege y nos canta
sobre nuestras imágenes,
y se cubre y nos cubre de un cielo sin espadas.

Misterio de esta unión
viva de toda vida
de las manos y el alma
corra por todo el mundo infinitas imágenes,
unidas
bajo el árbol eterno
por la gracia del Espíritu Santo.

NOCTURNO DEL LLANTO

Hora de espina hincada!
Cae sombra de la cruz sobre las flores
—Cielo de muerte sobre mi isla en llamas!—

Mi corazón vela sobre tu noche:
canta y llora en tu noche...
Yo voy soñando un alba nueva,
alba del corazón desnudo y del libre canto
y la libre plegaria!

Mi esperanza está aquí,
—Bandera estremecida—
tendida al día sin lágrimas!

Plegaria y canto anuncian la hora viva,
la de Resurrección y Salmo!

Por eso entre las llamas,
desde mi isla de llamas, yo te canto!

LOS RÍOS DE LA NOCHE

Los ríos, lejos de mí, te guardan;
los ríos que corren y son eternamente
quietos y vivos.
herméticos y abiertos...
que dan la sola imagen
entera y temblorosa
que aquí canto.

Corren, cantan, te guardan,
lejos de mí!...

Pero me hundo en sus aguas
porque te amo!

CANTO DE LAS FLORES

Desde un rincón del día dorado
escondidas flores me llaman.

—Por tu amor sé escucharlas!—
Me recuerdan tu alma,
ay! sólo conocida por los ángeles!

¡Sólo flores,
las escondidas flores
cantan!

Sabemos sólo flores;
sobre ellas,
apenas apoyadas

tu cara — y tu alma
y mi cara — y mi alma.

Desde un rincón del día dorado
escondidas flores me llaman.

POEMA DE MI MUERTE

Una muerte arde!
Como un árbol de fuego se levanta
dentro de mí; sus ramas corren
por mi cuerpo y mi alma. Hablan al aire,
le dan la flor extraña de esta muerte,
y una hoja solitaria
que se sostiene
en un oscuro hilo de fuego;
que se queda
hablando con el aire;
que se va, al fin,
cantando los silencios de mi muerte
por el aire!

¡Y es mi muerte
caída silenciosamente
del árbol que arde!

INDICE

Fé de Errata

FALTA LA SEPTIMA LINEA:

de signos vivos y dibujo lento



INDICE

El árbol que arde	9
Río sin tiempo	10
Se canta tu color	11
Las manos vivas	12
Canto desierto	13
Una sola nube de seda	14
Canto de tu cara y mi cara	15
El aire fino	19
El espejo sin muerte	20
El tiempo libertado	22
Las islas	24
Una imagen bajo las nubes	25



Impreso por:
La Industrial Gráfica Uruguay
Paysandú 1011 Montevideo
en diciembre de 1941

